

"LA HEREJÍA CÁTARA"

GONZALO CADENAS BERNAT

MARIANO ENRIQUE MASIA CANOS

Trabajo de investigación

Participación cultural activa

Segundo curso, Curso 2019-2020

ÍNDICE:

- 1.- INTRODUCCIÓN
 - 2.- ORIGEN Y EVOLUCIÓN
 - 3.- CREENCIAS
 - 4.- INFLUENCIAS
 - 5.- ASENTAMIENTOS
 - 6.- LA MUJER CÁTARA
 - 7.- LA CRUZADA ALBINGENSE
 - 8.- MONTSEGUR
 - 9.- LA INQUISICIÓN
 - 10.- RUTAS DE LOS CÁTAROS EN LA COMUNIDAD VALENCIANA
 - 11.- CONCLUSIÓN
 - 12.- BIBLIOGRAFÍA
- ANEXO FOTOGRÁFICO

1.- INTRODUCCIÓN:

La historia de los Cátaros no es muy conocida, no obstante, diversos estudios históricos los sitúan dentro del mundo de la herejía, aunque dichos estudios tienen poca resonancia porque lo que buscan actualmente es conocer a las personas y el misterio que envuelve la fe de los Cátaros.

Las publicaciones aparecidas en los últimos años, novelas, ensayos y artículos ofrecen una idea distorsionada de lo que fueron los Cátaros y, al mismo tiempo, ofrecían una idea irreal de lo que fue la Edad Media.

No es un trabajo fácil, entender de manera clara el momento histórico que propicio el nacimiento de las diversas herejías, como la Cátara, su crecimiento, su persecución hasta su destrucción total y absoluta.

Por aquel entonces la Iglesia Católica se convierte en el máximo poder espiritual y temporal y en el elemento unificador de toda la cristiandad.

Para la Santa Sede, el catarismo, fue un desafío demasiado peligroso para dejarlo evolucionar y, por lo tanto, era evidente que en lo más profundo del pensamiento de la Iglesia Católica su idea, siempre fue, eliminar la herejía Cátara.

La Plena Edad Media, es momento de cierto auge y renacimiento de una sociedad que no acaba de dejar sus antiguas costumbres, pero que sin embargo acoge y se inspira en las nuevas ideas venidas del norte europeo.

Los cambios que se van a iniciar, durante este periodo, no son cambios bruscos y marcan la transformación de la sociedad feudal del siglo XII que, viene dada por las mejoras de las técnicas agrícolas, la aparición de las ciudades y de la burguesía comercial.

Las personas ya no están tan ligadas al trabajo de la tierra, tienen tiempo libre para ocuparse de otras cosas que nunca les había preocupado, las cosas espirituales como la salvación de su alma.

La Iglesia Católica es un instrumento de poder, en manos de los poderosos y la Fe solo preocupa a los clérigos y a los nobles ya que nadie más es capaz de entender y predicar el mensaje de Cristo al ser la mayoría de la población analfabetos y menos aún con conocimientos de latín.

La herejía cátara crea una fuerte revolución social.

En primer lugar, la fe la predicaban laicos, en lengua vernácula algo inaudito en aquellos momentos.

En segundo lugar, los cátaros concedían gran importancia a los sectores marginados por la Iglesia Católica y, principalmente, a la mujer.

El catarismo nace como una iglesia muy bien definida y con una fe que agrada a todos los sectores de la población medieval, incluidos los señores feudales.

El catarismo se establece por toda Europa, pero por diversas razones, sólo consigue desarrollarse totalmente en el norte de Italia y, principalmente, en Occitania. En el Languedoc es donde triunfa principalmente el catarismo debido a una gran variedad de circunstancias.

Todas las clases sociales abrazan la nueva fe cristiana. El catarismo crea entre población e iglesia un tejido increíble que les hace sobrevivir y convertirse en un desafío constante a la Santa Sede.

La Iglesia Católica no puede admitir que un grupo de pobres incultos herejes les robe el dominio del mundo, dedicándose a luchar contra la herejía con todas sus armas.

Primero a través de la guerra, convocando la primera cruzada en tierras cristianas de la historia de la humanidad y, en segundo lugar, luchando a través de las órdenes religiosas y de la Inquisición.

La cruzada durará más de cuarenta años, conquistando militarmente el territorio y dejando totalmente devastado el Languedoc.

Sin embargo, tras cuarenta años de lucha, destrucción y quemar a los herejes cátaros en la hoguera el resultado de la cruzada es que la herejía sigue viva en las montañas y en algunas ciudades.

La Inquisición consigue que la herejía cátara desaparezca con rapidez, no obstante, muchos seguidores emigran a lugares mas seguros.

2.- ORIGEN Y EXPANSIÓN

Aunque existen dudas sobre el origen de los cátaros, la creencia principal es que llegó a Europa Occidental procedente de Europa Oriental, de la mano de religiones maniqueas al ser erradicadas por Bizancio. Estas religiones se asentaron en occidente y se propagaron por distintos países, especialmente en el Mediodía Francés y mantuvieron vínculos con los palacianos y sus sucesores los bogomilos de Tracia con los que sus creencias mantenían muchos puntos en común.

Los cataros fueron una secta cristiana, su nombre procede, muy probablemente, del griego Cátaros que quiere decir "puro", conocidos también como albigenses, derivado del pueblo de **Albi**, en el departamento de Tam, o tal vez al considerarse "puros" se autodenominaban **Albinos** (blancos), gozaron de muchísima popularidad durante los siglos XII y XIII especialmente en el Mediodía Francés (Occitania), principalmente en el Languedoc donde contaban con la protección de algunos señores feudales.

Los cataros se establecieron hacia el año 1165, en Europa Occidental, pequeños grupos o comunidades locales con un obispo a la cabeza de cada uno de los grupos que, no obstante, cada comunidad tenía una gran independencia, respecto a las demás, existiendo muchas diferencias en su doctrina.

Al principio la herejía se manifestó y poco a poco fue arraigando en el sur, en poblaciones como Albi, tierras agrícolas en las que existían muchas ciudades y pequeñas aldeas fortificadas en las que fueron extendiéndose rápidamente por Albigeois, Carcassès, Mirepoix, etc., mientras en las ciudades su presencia fue muy evidente en ciudades como Carcassonne, Alai y Toulouse y la población y zona de influencia rural de la ciudad de Béziers.

Su expansión fue, evidentemente, hacia el sureste del Midi francés, existiendo algunos vestigios cataros en el Valle de Andorra y en Condado de Urgel.

Los cataros se propagaron muy velozmente en las ciudades primero entre los gremios, posteriormente entre las clases mercantiles y por ultimo la alta sociedad nobiliaria occitana.

Hacia el año 1180 la expansión de la herejía ya era generalizada en toda la zona y cuando los señores feudales comenzaron a dar algunas muestras de conversión y/o afinidad al movimiento cátaro siendo los condes Toulouse, vizcondes de Trencavel, condes de Foix y condes de Comminges los más importantes.

3.- CREENCIAS

Su teología era dualista radical, basada en la creencia de que el universo estaba compuesto por dos mundos en absoluto conflicto, uno espiritual creado por Dios y otro material creado por Satán.

Los cátaros creían que el mundo físico había sido creado por Satán a semejanza de los gnósticos.

Según la comprensión cátara el Reino de Dios no es de este mundo. Dios creó cielos y almas. El Diablo creó el mundo material, las guerras y la Iglesia Católica.

La Iglesia Católica con su realidad terrena y la difusión de la fe en la Encarnación de Cristo, era según los cátaros una herramienta de corrupción.

Para los cátaros, el hombre es una realidad transitoria, una vestidura.

Afirmaban que el pecado se produjo en el cielo y que se ha perpetuado en la carne.

Los cátaros creían en la reencarnación.

Las almas se reencarnarían, una y otra vez, hasta que fuesen capaces de un autoconocimiento que los llevaría a la visión de la divinidad y así poder escapar del mundo material y elevarse al paraíso inmaterial, viviendo una vida ascética, sin ser corrompidos por el mundo. Los cátaros que seguían estas normas eran conocidos como "Perfectos" y se consideraban herederos de los apóstoles, con facultades para anular los pecados y los vínculos con el mundo material de las personas.

Negaban el bautismo por la implicación del agua, elemento material y, por lo tanto, impuro y por ser una institución de Juan el Bautista y no de Cristo.

Se oponían, radicalmente, al matrimonio con fines de procreación, ya que consideraban, un error, traer un alma pura al mundo material y aprisionarla en un cuerpo.

Rechazaban comer alimentos procedentes de animales como los huevos, la leche y la carne, aun que comían pescado al ser considerado como un fruto espontáneo del mar.

Con estos preceptos y creencias los cátaros practicaban una vida ascética, dentro de una estricta castidad, comiendo alimentos vegetarianos.

Otra doctrina, contraria a la Iglesia Católica, era su afirmación de que Jesús no se encarnó, sino que fue una aparición que se manifestó para mostrar el camino a Dios.

No creían posible que un Dios bueno se hubiese encarnado en forma material, ya que todos los objetos materiales, según sus propias creencias, están contaminados por el pecado. **"Docetismo"** herejía que se desarrollo durante los primeros siglos del cristianismo y que se caracterizaba por considerar que el cuerpo de Jesús era aparente y que su humanidad no era verdadera.

"El Consolamentum" era el único sacramento de la fe cántara, con excepción de una Eucaristía simbólica, **"El Melioramentum"**, sin transubstanciación, es decir, siendo Cristo una entidad, exclusivamente, espiritual, no encarnada, el pan no podía convertirse en el cuerpo de Cristo.

Los cántaros consideraban que los juramentos eran un pecado, puesto que ligaban a las personas con el mundo material.

Las raíces de sus creencias proceden del **"gnosticismo"** (doctrina religiosa esotérica y herética que se desarrollo durante los primeros siglos del cristianismo y que prometía a sus seguidores un conocimiento intuitivo, misterioso y secreto de las cosas divinas que les llevarían a la salvación), y **"maniqueísmo"** (llamados así por su fundador el sabio persa Mani, es una antigua religión o secta que sostiene, básicamente, que hay dos principios en todas las cosas, **"dualismo"**, un principio del bien que representa las cosas espirituales y otro del mal que representa a todas las cosas materiales, creencias que chocan abiertamente con el principio de que todas las cosas son buenas como podemos leer, en el libro del "Génesis" (vio Dios todo lo que había hecho y era bueno).

"Palacianos", herejía cristiana que aparece en la zona de Armenia en el siglo VII después de Cristo y que se desarrolla en Anatolia y los Balcanes en los siglos posteriores alcanzando gran predicamento, siendo los antecesores de los bogomilos.

"Bogomilos" el fundador de los Bogomilos, en el siglo X, fue el sacerdote búlgaro Bogomil, fueron una secta gnóstico-maniquea que negaban al nacimiento divino de Cristo y eran partidarios de la vuelta a los orígenes del cristianismo.

4.- INFLUENCIA

La extensión geográfica que va desde el Golfo de Vizcaya, Mediterráneo, Atlántico, junto con el Macizo Central y los Alpes Occidentales, formaron en la época de los cátaros la Región de Occitania, donde se hablaba el occitano o languedociano que, hoy en día es, exclusivamente, el idioma oficial del Valle de Arán (Arán significa valle en occitano).

Estos territorios están bañados por las cuencas de los ríos Garona y Léger y sus principales ciudades, entre otras, son Tolosa, Carcasona, Albí, Narbona, Castres, Gaillac, Lavaur, Avinyone, Montreal, Fanfeaux, Caraman, Foix, Miravall y Castelldaunari.

Todo este territorio es de una extensión de unos 200.000 kilómetros cuadrados lo que da una idea muy clara de la importancia que tenía para la Francia del norte, además en Occitania estaba la mayor cultura medieval, representada por el provenzal y con un desarrollo de la poesía, escultura, pintura y con su propia lengua el languedociano.

Los cátaros tuvieron una gran influencia, tanto con el pueblo llano, con la burguesía y los grandes señores feudales que vieron en el movimiento cátaro una forma de oposición hacia la Iglesia de Roma con un acervado dogmatismo impositivo, estás dentro de la Iglesia o contra ella y si estas contra ella significaba ser un hereje.

Además, tanto los occitanos como los cátaros criticaban duramente a los cristianos por sus costumbres licenciosas y la relajación de las buenas costumbres.

En contraposición, los cátaros, ofrecían una vida dentro de una moral tal y como fue enseñada por Jesucristo, como los primeros cristianos respetando las creencias y costumbres ajenas, respetando la vida de sus semejantes y gobernando todo el territorio occitano de forma pacífica.

Aunque los cátaros, no tenían espíritu bélico, tomaron sus precauciones viendo los continuos ataques de los habitantes del norte de Francia, con un único empeño erradicar a los cátaros, organizándose convenientemente con el fin de rechazar cualquier ataque a su territorio por parte de la Francia del norte, defendiendo todos los pasos por donde los católicos intentaban atravesar para invadirles.

Todas las precauciones defensivas de los cátaros fueron muy eficaces hasta que los católicos de Francia organizaron la cruzada contra los cátaros que fue el principio del fin para ellos y sus seguidores.

5.- LA MUJER CÁTARA

Son muchas las diferencias entre la mujer cántara y el resto de las mujeres de la Edad Media.

Aunque los cántaros consideraban el amor carnal pecaminoso, si era creyente, la cosa era diferente y la mujer cántara, en ese caso, tenía una libertad sexual prácticamente ilimitada, podía incluso insinuarse a un hombre y hasta seducirlo a fin de casarse con él.

Los jueces de la Inquisición se escandalizaban, cuando las mujeres cántaras declaraban su comportamiento con los hombres y no podían comprender que las mujeres cántaras pudieran tener tan grandes libertades.

La mujer cántara podía ser nombrada Perfecta, en principio reservado para las familias nobles, con preferencia de las viudas, con derecho a estar acompañadas de sus hijas, sobrinas y amigas solteras, constituyendo las mujeres cántaras Perfectas una especie de matriarcado, gozando prácticamente de igualdad con respecto a los hombres.

La mujer cántara nombrada Perfecta podía incluso dar el "**Consolamentun**" a los moribundos, no obstante, no se les permitía acceder a estatus superiores como serían el diaconado u obispado.

Sus ocupaciones principales eran los trabajos de enfermeras, educadoras de las jóvenes de buenas familias, artesanas de los talleres e incluso directoras de dichos talleres.

Como privilegio la mujer y el hombre cántaro, tenían la creencia de que tras la muerte y en función de la **metempsicosis** (reencarnación) se transformarían en seres asexuados pudiendo elegir entre ser hombre o mujer.

6.- PRINCIPALES ASENTAMIENTOS

Los cátaros se asentaron en la Región de Occitania, principalmente en el Languedoc.

No es posible definir Occitania como una simple zona geográfica, es mucho más, es un territorio castigado por la historia y la herejía, especialmente, en el Languedoc, no obstante, tampoco se puede identificar el Languedoc con la totalidad del sur de Francia.

El territorio más importante, es el perteneciente al Conde Tolosa que se extendía desde la misma Tolosa hasta el marquesado de la Provenza, el ducado de Narbona y el condado de Foix. La familia Trencavel, vizcondes de Béziers, Agde, Nimes y condes de Carcasona Razérs, dominaba el resto de la zona y, entre ambos, se encontraban los dominios de la Corona de Aragón que comprendían, en aquellos momentos, toda la zona pirenaica, la Provenza y Montpellier, al casarse Pedro II de Aragón con María de Montpellier en el año 1204.

Es en el Languedoc donde el catarismo encontrará terreno abonado para su expansión.

La relación señor-vasallo tiene, en el Languedoc, unas características propias, los señores de las ciudades y los territorios que dependen de ellas, actúan de forma, casi, totalmente independiente del soberano al que deben vasallaje.

Por otra parte, los nobles occitanos no quieren seguir dependiendo del emperador o de la Santa Sede y aceptan la herejía como un camino hacia la independencia política.

Los siervos, aquí, tienen mayores posibilidades de comprar su libertad y la gran mayoría se trasladaban a las grandes ciudades para convertirse en artesanos.

7.- LA CRUZADA ALBINGENSE

El termino albigense se utilizo, por primera vez, a principios del siglo XII por el abad del Cister Bernardo de Claravall a su paso por las tierras de Albi en el Languedoc, llamándoles herejes albingenses a los que actualmente se les conoce con el nombre de cataros.

Durante el Siglo XII y principios del Siglo XIII el Languedoc estaba formado por un lado de numerosos señores muchos de ellos bajo la influencia de la Casa de Barcelona y, por otro lado, de feudos semiindependientes que rendían homenaje al rey como estados miembros de la liga catalana-aragonesa.

Mientras en el resto de Europa los cataros eran perseguidos y quedamos en el Languedoc gozaban de plena libertad para predicar y practicar su religión y por este motivo muchos grandes señores del Languedoc fueron culpados de proteger a los herejes cataros, siendo condenados por el Papa Inocencio III y sus vasallos y sus tierras sufrieron las graves consecuencias de la invasión de los ejércitos cruzados.

A finales del Siglo XII los condes catalanes demostraron mucho interés por Occitania, por su proximidad geográfica y por los lazos culturales que unían a ambas regiones.

En el año 1198, la paz de Perpiñán se ratificará con el matrimonio de Leonor la hermana de Pedro II de Aragón y Raimundo VI de Toulouse.

Unos años más tarde, tras el matrimonio del Rey con Maria heredera de Montpellier Pedro II se convirtió más que nunca en el señor más importante del Languedoc.

A comienzos del Siglo XII la herejía catara había llegado a una situación insostenible para la Santa Sede y el Papa Inocencio III decidió poner fin a la herejía de forma diplomática y, en consecuencia, el Papa designo en 1203 como legados pontificios a dos frailes de la Orden del Cister a los que se unió posteriormente Arnaud Amaury quién llegaría a ser el líder de la Cruzada Albingense.

Pedro II fue tajante con los herejes, no obstante, no estaba dispuesto a emplear la fuerza con sus vasallos del Languedoc.

No obstante, sin la ayuda de los señores feudales la negociación de los frailes cistercienses se convirtió en un rotundo fracaso. A Pesar de todo, Inocencio III envió hacia el año 1205 a Diego y Domingo Guzman quines se dedicaron a

Predicar por toda Occitania en la más absoluta pobreza y con toda humildad, viajando sin dinero y ninguna otra posesión material.

Tras el rotundo fracaso de la vía diplomática el Papa Inocencio III comenzó a pensar que la forma única y definitiva de acabar con la herejía catara era el empleo de la fuerza.

Inocencio III quería contar, para este propósito, con la participación directa del rey Felipe II de Francia quien, no obstante, en aquellos momentos se encontraba en guerra con Inglaterra y declino su participación en la cruzada.

Pero tras el asesinato del legado pontificio Pedro de Castellnau Inocencio III perdió toda su paciencia y por fin el 9 de marzo de 1208, menos de dos meses después de la muerte de Castellnau, convocaba la Cruzada Albingense con una carta dirigida a los principales arzobispos, condes y barones del Reino de Francia (Lyon, Arles, Narbone, etc.).

En junio de 1209 el ejército cruzado formado por aproximadamente veinte mil jinetes y cuarenta mil soldados de infantería se concentraba en Lyon.

De esta manera, daba comienzo la primera parte de la Cruzada Albingense, también llamada de los varones, al no contar con la participación directa del rey Felipe II de Francia.

Los ejércitos cruzados se dirigieron rápidamente contra Raimundo VI de Toulouse de donde eran los asesinos del legado pontificio, no obstante, para evitar la guerra Raimundo VI se sometió a la autoridad papal, llegando, incluso, a ofrecer su participación en la cruzada.

Los ejércitos de la cruzada, entonces, se dirigieron contra la familia Trencavel donde Raimundo Rogelio, vizconde de Carcassonne, Béziers y Albi, seguramente por las maquinaciones de Raimundo VI, era sospechoso de herejía.

Las ciudades de Raimundo Rogelio fueron conquistadas, muy rápidamente por los ejércitos cruzados, demostrando en estas conquistas los terribles y despiadados métodos empleados por las huestes de la cruzada.

El 22 de julio de 1209, la ciudad de Béziers era sitiada por los cruzados ya que sus habitantes se negaron a entregar a los herejes y estaban dispuestos a resistir el asedio.

Antes del asalto final de Béziers, se le achaca al legado papal Arnaud Amaury la famosa frase **"Matadlos a todos, que Dios reconocerá a los suyos"** fue la respuesta ante la pregunta de los cruzados sobre como distinguir a los Católicos de los herejes al líder espiritual de la cruzada.

Según las crónicas de la conquista de Béziers murieron unas ocho mil personas, verdaderamente, fue una autentica masacre.

Tras la masacre de Béziers y otras torturas horribles llevadas a cabo por los cruzados quedo muy mermada la moral de los occitanos de forma que todas las fortalezas y ciudades a las que se dirigían los ejércitos cristianos capitulaban inmediatamente.

Raimundo VI conde de Toulouse que, como hemos visto, se humillo ante Inocencio III al inicio de la cruzada no llevó ninguna acción contra los herejes de su estado, motivo por el que fue excomulgado y sus tierras se convirtieron, nuevamente, en objetivo de los ejércitos cruzados, no obstante, para hacer creíble su engaño se hizo vasallo de Pedro II de Aragón, conocido por su profundo sentimiento religioso y la ayuda militar que podía prestar en caso de conflicto.

De la misma forma que el conde de Toulouse, el conde de Foix y los feudos de Carcassonne, Béziers, Comminges se hicieron vasallos de Pedro II de Aragón a cambio de ayuda militar y, de esta forma, Pedro II de Aragón se convirtió en el señor de Occitania, mientras por su parte, los ejércitos cruzados conquistaron, dejándolas prácticamente arrasadas, entre otras, las plazas de Foix y Comminges que, hasta entonces se consideraban tierras libres de herejes.

Todas las negociaciones de Pedro II para proteger sus feudos occitanos fracasaron cuando el jefe de la cruzada Simón de Monfort pretendió que le Rey de Aragón le reconociera como seños de todas las tierras conquistadas.

Este hecho fue el detonante de que Pedro II de Aragón marchara con su ejército a sus posesiones en Occitania.

El 12 de septiembre de 1213, en la batalla de "Muret", Pedro II fue derrotado y muerto por los ejércitos cruzados.

Con la batalla de Muret termino la intervención del reino de Aragón en la Cruzada Albingense, quedando su heredero Jaime I en una peligrosa situación al ser rehén de Simón de Monfort, la persona que mato a su padre.

Fue gracias a la intervención del Papa Inocencio III enviando a su legado Pedro de Benevento para obligar a Simón de Monfort a entregarle a Jaime I y reconocerlo como señor de Montpellier y rey de Aragón.

Con la batalla de Muret, vencido y muerto Pedro II de Aragón, la cruzada debería haber terminado si no hubiera sido por los acontecimientos ocurridos con posterioridad.

El Legado Papal se negó a reconocer a Simón de Monfort como Señor de todas las tierras conquistadas por los ejércitos cruzados, sin embargo, Simón de Monfort estaba de hecho ya reconocido pues se le permitía firmar como conde de Toulouse, vizconde de Béziers y Carcassonne y también como duque de Narbone.

Por otra parte, el Papa Inocencio III, para igualar las fuerzas en la zona, reconoció como marques de Provenza a Raimundo VII, hijo de Raimundo VI, entregándole unos señoríos donde la herejía no había fructificado, sin embargo, donde el odio contra los invasores franceses era muy fuerte.

El 13 de septiembre de 1217, la alianza creada por Raimundo VII, el conde de Cumminges, y el Conde de Foix, entre otros, atacó a Simón de Monfort y tomó Toulouse.

Simón de Monfort, sitió inmediatamente la ciudad, pero fue muerto el 25 de junio de 1218 por una piedra catapultada desde la ciudad.

La nueva situación del Languedoc supuso, también, el retorno de la herejía catara debido a que la importante victoria de Simón de Monfort, en la primera etapa o fase de la cruzada fue, al mismo tiempo, efímera ya que mientras Monfort se encontraba en París, en el año 1216 para rendir sus nuevos dominios al soberano francés, por su parte, el conde Raimundo VI y su hijo Raimundo VII habían llegado por sorpresa a la Provenza, habían agrupado tropas fieles a la causa de Occitania, se habían apoderado de Bèlcaire y habían puesto en marcha, en medio del entusiasmo del pueblo, una verdadera guerra de reconquista de sus derechos ultrajados y para liberar sus tierras.

Esta reconquista duro, aproximadamente ocho años, incluye hechos tan relevantes como la conquista de la ciudad de Toulouse por su señor legítimo y la muerte de Simón de Monfort al pie las murallas de Toulouse.

A Simón de Monfort le sustituyó su hijo Amaury quien se vio obligado a replegarse a Carcassonne y fue perdiendo terreno de manera progresiva, no obstante, tras varias derrotas cerca la ciudad de Marmande, hasta que en 1219 se le une un ejército a las ordenes del príncipe Luis de Francia, viéndose obligado el conde de Marmande a capitular, asegurándole las tropas francesas que la población sería respetada, no obstante, los invasores saquean e incendian la ciudad pasando a cuchillo a todos sus habitantes.

En 1224, Raimundo VII para completar la tarea de reconquistar los terrenos perdidos pone sitio a Carcassonne obligando a Amaury de Monfort a regresar a Francia.

Todos estos hechos militares y políticos tuvieron en el plano religioso ya que, tras las matanzas realizadas de los buenos cristianos, Guilhabert de Castras con el ejemplo del martirio, fue recuperando la religión catara de forma que en 1225 creó un quinto Obispado cátaro el de Razés.

Por fin, se puso en marcha la segunda de etapas de La Cruzada Albingense, que tuvo lugar entre los años 1226 y 1229, llamada la Cruzada Real al ser el propio Rey Luis VIII de Francia quien se puso al frente de la cruzada.

El Languedoc se hundió en muy poco tiempo y las ciudades y castillos se fueron rindiendo sin ofrecer resistencia. Ante esta situación el Rey delegó el mando de los ejércitos cruzados en Humbert de Beaujeu y, una vez terminada la cuarentena, Luis VIII regresó a Francia, no obstante, la muerte le sobrevino a mitad de camino.

No faltaron en esta segunda fase de la cruzada, atrocidades como la masacre de La Beceda en el año 1227, donde murió toda la población civil de la misma.

Pero el control de la resistencia y un bloqueo persistente sobre la ciudad de Toulouse prepararon el camino para negociar una paz que pusiese fin a La Cruzada Albingense.

El tratado de Meaux-Paris fue firmado por Raimundo VII y por el Rey Luis IX y la regente Blanca de Castilla.

Según dicho tratado, el conde de Toulouse aceptó, entre otras, la anexión al dominio del Rey, no solamente, Carcassona, Albi, Béziers y Limos, sino también todas sus posesiones situadas en la baja Languedoc y el compromiso de casamiento de su hija Joana con un hermano del rey de Francia, declarándola su única heredera de forma que al morir Joana y su esposo, sin descendencia, el condado pasó directamente, en el año 1271, a manos de la corona francesa.

8.- LA INQUISICIÓN

La firma del tratado de Meaux-Paris puso fin a la cruzada, a la rebeldía de Raimundo VII, conde de Toulouse que, hubo de inclinarse ante la corona francesa y, al mismo tiempo humillarse públicamente ante la Iglesia católica.

La cruzada había conseguido todos sus objetivos militares y políticos pero la Iglesia catara siguió existiendo, en la clandestinidad, ya que, como consecuencia de la cruzada y los tratados firmados, habían perdido la protección de los señores feudales que, hasta entonces les habían protegido.

Por tanto, el único objetivo que quedaba pendiente era aniquilar definitivamente la herejía catara.

En febrero de 1231, el Papa Gregorio IX pensó en una nueva estrategia, que resultó ser más eficaz que la cruzada, para acabar con la herejía catara y la bula "**Excomunicamus**" se recogían las disposiciones promulgadas, hasta entonces, en todas las causas de Fe y les otorgaba valor de Ley Universal.

Por fin, en abril de 1233, diversas bulas pontificias consagraban de manera oficial el nacimiento de la "**Inquisitio heretice pravitatis**", también llamada Inquisición que era un tribunal encargado especialmente de reprimir la herejía.

A partir de este momento, se crearon unos tribunales religiosos, confiados, a las órdenes mendicantes, principalmente a los franciscanos y dominicos, con un procedimiento perfectamente reglado que demostró tener una notable eficacia.

La Inquisición funcionaba como un Tribunal itinerante, integrado habitualmente por el Inquisidor, un compañero de su orden, un notario, escribientes, soldados, nuncios, observadores y, por último, carceleros.

Su trabajo consistía en sondear a todas las personas mayores para extirpar de su conciencia toda idea herejía y conseguir mediante el miedo y las denuncias la eliminación de todos los herejes.

El uso de la tortura no fue un invento de la Inquisición, precedía de los tribunales de justicia penales pero el Papa Inocencio IV la legalizó mediante la bula "**Ad extirpanda**" y a finales del siglo XIII el potro de tortura ya era habitual en la prisión de Carcassonne.

Los abusos y arbitrariedades, de la Inquisición causó muchas revueltas entre la población, el caso más conocido es el de Avinhonet, la noche de la Ascensión del año 1242, los inquisidores Guilhem Arnaut, Estève de Sant Tiberi y

todo su sequito fueron asesinados por un pelotón de hombres de Montsegur encabezados por Pèire Rotger de Mirapeis.

No obstante, el trabajo de la Inquisición, poco a poco, fue dando sus frutos en la lucha contra la herejía cátara.

9. - MONTSEGUR

En el año 1204, la Iglesia de Dios solicito a "**Raimon de Perelha**" que reconstruyese su castillo de **Montsegur**, situado en los pirineos, en un lugar inexpugnable situado a unos 1200 metros de altitud, en un cruce de caminos poco frecuentado y bastante alejado de las ciudades importantes del Languedoc.

Los primeros que se refugiaron en Montsegur, fue un grupo de buenos cristianos, entre los que se encontraba **Forneira** madre del señor Feudal de Montsegur, Raimon de Perelha.

En el año 1209, ya en plena cruzada Albingense, se refugiaron en Montsegur, un grupo de buenos cristianos, cada vez más numerosos huidos de los ejércitos cruzados, entre los que se encontraba el Obispo cátaro de Toulouse, **Gaucelm** y su hijo mayor y, al mismo tiempo, su futuro sucesor **Guilhabert de Castras**.

Durante el periodo de la, efímera, reconquista, es decir, entre los años 1216 y 1224 el castillo de Montsegur quedo prácticamente vacío al retornar los buenos cristianos a su lugar de origen.

Sin embargo, y una vez terminada la cruzada Albingense, Montsegur se convirtió en el lugar de residencia permanente del señor feudal Perelha, su esposa Corba, sus hijos y otros familiares, además, de un grupo de caballeros amigos y unos cuantos sargentos.

En otoño de 1232, Guilhabert de Castras le pidió protección para el y un grupo de buenos cristianos de manera que pudiese llevar, partiendo y regresando a Montsegur, la organización de la Iglesia Cátara en la clandestinidad.

Pronto Montsegur, entre otros motivos por el seguimiento y acoso del Santo Oficio (La Inquisición), llego a tener una población, entre sus altas murallas, de cuatrocientas o quinientas personas.

Debido a su situación, prácticamente inexpugnable a 1.200 metros de altura, permaneció relativamente tranquilo hasta que en el año 1231 San Luis Rey de Francia hizo jurar a Raimundo VII, conde de Toulouse, que destruiría Montsegur, no obstante, el asedio del Castillo realizado por Raimundo VII fue un mero simulacro.

Pero tras la matanza de Avinhonet en 1242 y un ultimo intento de Raimundo VII, conde de Toulouse, de levantar se en armas contra los franceses, fueron los hechos determinantes para que un ejército cruzado, al mando del Senescal de Carcassonne, pusiese sitio a Montsegur entre mayo de de 1243 y marzo de 1244.

La toma de posiciones, por parte de los sitiadores, en la parte alta de Montsegur, la fatiga producida por todos aquellos meses de asedio y la perdida de la esperanza de recibir ayuda militar por parte del conde de Toulouse fueron determinantes para que el inexpugnable castillo de Montsegur se rindiese el 6 de marzo de 1244.

Los vencedores con el arzobispo de Narbone y el Senescal de Carcassonne garantizaron respetar la vida a todo el personal civil y ofrecieron a los buenos cristianos una sola alternativa, o la abjuración inmediata o la muerte en la hoguera.

Ninguno de los buenos cristianos abjuro y para ellos no hubo proceso, ni tribunal de la Inquisición, ni juicio civil para ninguno de los doscientos veinticinco cátaros que fueron quemados colectivamente en el lugar que la tradición llama "**el campo de los quemados**" situado al pie de la montaña.

Siguiendo la tradición de la época y siguiendo las órdenes de la Inquisición Montsegur fue arrasado hasta los cimientos, tanto el castillo como todo el pueblo.

A comienzos del siglo XIV volvió a ser edificada la fortaleza de la cual aún se conservan los restos.

Tras la derrota de los gibelinos y como una replica del exilio de Montsegur, la jerarquía cátara se concentro en Sirmione, una península fortificada situada en el condado de Verona, no obstante, el inquisidor franciscano Timoteo decidió poner sitio a Sirmione pactando con el primer magistrado de Verona Alberto y Martino della Scala. La plaza se rindió muy fácilmente y permitió la captura de más de ciento setenta buenos cristianos, no obstante, buena parte de los occitanos y sus obispos pudieron escapar.

El domingo 13 de febrero del año 1278 unos doscientos cátaros fueron quemados en las arenas de Verona lo que supina que el catarismo había desaparecido prácticamente del todo en Italia.

10.- LAS RUTAS DE LOS CÁTAROS EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

Los Cátaros que, según sus creencias, practicaban una fe totalmente pura, apartándose de la Iglesia Católica, ya que la consideraban perniciosa y totalmente contraria a los preceptos del cristianismo original.

Por ese motivo fueron perseguidos por la corriente tradicional del cristianismo y obligados a abandonar las tierras donde vivían, en el primer tercio del siglo XIV.

Muchos de los cátaros huyeron al centro de Europa, Italia y España.

En España se refugiaron en los pueblos del norte de la provincia de Castellón.

Los cátaros, procedentes de Francia hasta llegar a Castellón utilizaron las antiguas vías romanas, los caminos de pastores y sus rebaños y sendas abiertas en los montes para evitar ser apresados.

La historia de los cátaros permanece viva en las poblaciones donde se instalaron y su ruta esta compuesta por varios pueblos, aunque los más importantes de esta ruta histórica son Morella y San Mateo.

En Morella se estableció "Guillem de Balibaste", llamado también "El ultimo cátaro". La novela "el cátaro imperfecto" de Víctor Almela, narra la Historia de Guillen de Belibaste, desarrollándose, principalmente, la acción de la novela en tierras de San Mateo y Morella.

En San Mateo, también se estableció una colonia bastante importante de cátaros.

Las rutas seguidas por los cátaros, además de Morella y San Mateo, pasa por otras poblaciones de Els Ports y el Maestrazgo tanto de la provincia de Castellón como por la de Teruel.

11.- CONCLUSIÓN

En la antigua Roma, no hablamos de herejía, hablamos de un nuevo Dios y unas nuevas creencias que, entran en competencia con los numerosos dioses romanos: Júpiter, Juno, Minerva, Apolo, Diana, Neptuno, etc. Un dios para cada momento y ocasión de la vida.

Si analizamos y comparamos las persecuciones de los cristianos durante la época de los emperadores romanos, podemos comprender claramente, que, si el cristianismo hubiera sido perseguido con la misma saña, dureza y brutalidad con que la propia Iglesia Católica, Apostólica Y Romana persiguió a los cátaros hoy en día el cristianismo no existiría sobre la faz de la tierra.

Por otra parte, los cataros son una secta cristiana, que equivocados o no su fe y sus creencias persiguen el mismo fin que la Iglesia Católica, es decir, la salvación de sus almas.

Hemos visto, realmente, que sus creencias y ritos difieren, en gran medida, de la Ortodoxia de la Iglesia Católica, aunque fundamentalmente los cataros lo que persiguen es volver a vivir como los primeros cristianos.

Los cátaros demuestran que toda idea llevada a sus últimas consecuencias siempre acaba en locura y tragedia y como hemos visto, origino un gran sufrimiento y la muerte de muchos miles de personas.

La Iglesia Cátara, de los buenos cristianos, siempre estuvo en minoría y desventaja frente a la Iglesia Católica, su ortodoxia y su poder terrenal.

Sus creencias y su historia les llevó a mediados del siglo XIV con la muerte de la gran mayoría de sus seguidores prácticamente a su total y absoluto exterminio y al exilio de los pocos creyentes que pudieron huir de las masacres de La Cruzada Albingense y de la Inquisición.

Entre el primer tercio y la mitad del siglo XIV puede considerarse que es el final de la Iglesia Cátara y, por lo tanto, el fin de la herejía en el Languedoc.

En la actual Bosnia los herejes cátaros nunca fueron perseguidos, desaparecieron a finales del siglo XIV, como consecuencia de la conquista de los turcos.

En los Países Germánicos y Francia la herejía cátara sufrió una constante persecución, jamás llego a implantarse y desapareció en el primer tercio del siglo XIII.

En Europa occidental la herejía solo llegó a establecerse en el Languedoc, donde existían territorios autónomos donde se respetaba la libertad.

Los cátaros tenían plena libertad en el Languedoc y en el resto de Europa eran quemados.

Al desaparecer el catarismo se destruyó, al mismo tiempo, una nueva forma de vida que se empezaba a vislumbrar mucho más avanzada humana y socialmente.

12.- BIBLIOGRAFIA:

David Barreras

“La cruzada Albingense y el imperio aragonés”

Subtitulo: La verdadera historia de los cátaros, Jaime I el Conquistador y la expansión de la corona de Aragón.

Edición: Marzo 2007

Biblioteca: Universidad Jaime I

Antoni Dalmau i Ribalta

“Els Cátars”

Edición: 2002

Biblioteca Universidad Jaime I

David Agustí Belart

“Los cátaros”

El desafío de los humildes

Edición 2006

Biblioteca Universidad Jaime I

WEBGRAFIA:

<https://es.wikipedia.org/wiki/Catarismo>

responde.org/2014/03/22/que-es-el-maniqueismo/

<https://www.loscataros.com/0-amaury-vi-de-monfort/>

<https://www.loscataros.com/los-cataros-de-espana/>

<https://www.loscataros.com/influencia-de-los-cataros/>

<https://www.loscataros.com/influencia-de-la-mujer-cataras/>

<https://www.turimaestrat.com/ruta-cataros-interior-castellon>

<http://castellon-en-ruta-cultural-.es/los-cataros-y-su-huella-en-castellon/>

ANEXO FOTOGRAFICO



MONTSEGUR



BEZIERS

MATADLOS A TODOS QUE DIOS RECONOCERA A LOS SUYOS



ALBI



SANT MATEU
CASTELLÓ



CARCASSONNE

